

Calandrón, Sabrina (2014): *Género y sexualidad en la Policía Bonaerense*. San Martín: UNSAM Edita. 208 páginas.

Gonzalo Jesús Lohiol³

Sabrina Calandrón en su libro *Género y sexualidad en la Policía Bonaerense* nos propone un trabajo etnográfico desarrollado en dos comisarías –una comisaría típica, y una comisaría de la Mujer y de la Familia– situadas en localidades del área conurbana de la Ciudad de Buenos Aires, perteneciente a la Provincia de Buenos Aires, Argentina. En ese contexto espacial y territorial la autora emprendió el trabajo de campo mediante técnicas propias de la *antropología social* como la *observación* participante y las *entrevistas* en contexto. En los párrafos siguientes se hará una breve exposición de los principales ejes problemáticos, artilugios conceptuales y exposiciones de resultados que emergen en la obra de Calandrón.

Es posible indicar que el texto se inscribe en dos dimensiones analíticas: por un lado, desde los *estudios de género*, se analiza la diversidad de sentidos que constituye la feminidad dentro de la policía bonaerense, que implica tomar conciencia acerca de significados como “lo que es ser madre”, “cómo debería ser una familia”, o “cómo usar la fuerza desde la posición de una mujer”, entre otros. Además, se puede considerar al estudio e investigación como parte de la discusión y desarrollos académicos que trabajan el “objeto policial”⁴. La *policía* se posiciona como un *objeto de estudio* a ser interpelado e interpretado por las Ciencias Sociales. Dentro del texto ambas dimensiones se encuentran intrínsecamente explicadas, resultando por lo tanto una obra que aporta a la discusión teórico-metodológica en cuestiones de género y de policía.

La perspectiva teórica-metodológica de la que se vale Calandrón rescata elementos de diversas tradiciones. Cita como recurso, en primer lugar, a la *antropología de las moralidades*, que posibilita herramientas para comprender las justificaciones morales –en forma de códigos, reglas, normas o presupuestos, que utilizan los/las policías para dar cuenta de la corrección normativa de sus acciones –ideas del bien y del mal. Asimismo utiliza recursos de la *antropología de género* para dar cuenta de la heterogeneidad y multiplicidad de los

³ Becario de Investigación Estudiante Avanzado, Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo: g.jesus.lohiol@hotmail.com

⁴ Para una introducción acerca de las discusiones del “objeto policial” ver: Ríos, A. L. (2014). Estudiar lo policial. Consideraciones acerca del estudio de las fuerzas de seguridad y una apuesta. *Sociológica*, 29(81). Pp. 87-118.

sentidos de lo que es ser (y vivir) mujer/hombre en las comisarías. En forma complementaria, Calandrón rescata nociones provenientes de los *estudios de las emociones* en contextos laborales, y principalmente en el contexto del ejercicio profesional de la policía; conceptos esgrimidos inicialmente por Sabina Frederic (2008), quién es la encargada de prologar el libro. Las dimensiones analíticas de la *sexualidad* y la *familia*, son constitutivas de gran parte de la argumentación, siendo ejes de discusión que se presentan transversalmente.

Respecto a los capítulos que conforman el libro, podemos indicar que en el capítulo 1, denominado: ““Tirar es como tejer”: género, moralidad y usos de la fuerza física.”, la autora describe detalladamente cómo las agentes policiales mujeres -en relación a sus colegas varones- gestionan, justifican y le otorgan sentido al uso de la fuerza física en detenciones y reducciones de sospechosos. Tal constitución de justificaciones y significados no se hace al azar sino que resulta del entramado de relaciones conflictivas y complementarias de las agentes mujeres con los varones de la fuerza. Las policías reconstruyen su uso de la fuerza en una clave que les permite afianzarse en su trabajo, haciendo énfasis en una dramatización de la imposición desde la *fortaleza*, sin caer, reconoce la autora, en una *masculinización* de sus tareas. Gran parte del trabajo de Calandrón será el de refutar y discutir la homologación de las mujeres policías a los hombres: ellas no tratan de parecerse a ellos sino que establecen estrategias que las permiten ubicarse desde su propia femineidad como sujetos válidos para ser *autoridad*.

En el capítulo 2: “¿No te visitaron anoche? La sexualidad en la regulación de la profesión.”, se hace énfasis en la regulación estratégica de la sexualidad, cuyo uso satisfactorio repercute en la consecución de logros profesionales de los agentes y de respeto por sus pares. Utilizando como recursos las evasivas, los chismes y las exhibiciones, Calandrón se sumerge en los intercambios afectivos, de respeto y de poder dentro de la comisaría, donde las conquistas sexuales se exteriorizan como una instancia de prestigio o estatus, tanto en sentido negativo como positivo. No es aleatorio el recurso de la sexualidad, más bien responde a un determinado *habitus* –como predisposición a prácticas que encarnan una posición objetiva de origen- de los agentes policiales, mayormente provenientes de clases populares.

El siguiente capítulo 3, describe la “Configuración de Feminidades” dentro de las comisarías. Retomando la crítica a la “masculinización”, que ciertos estudios de género visualizaban en ámbitos comparables al estudiado, la autora examina las *nociones*

nativas de la feminidad en la definición de la profesión policial, incluyendo por lo tanto a la organización de tareas, las relaciones laborales y las habilidades consideradas necesarias para realizar ese trabajo. A través de la inspección de la trayectoria histórica de las mujeres en la policía bonaerense y la constitución de comisarias especializadas en violencia de género y/o violencia familiar, junto a la evaluación y caracterización que hacen las mujeres de su labor y de los sujetos sobre los que trabajan, la autora lleva a cabo el objetivo de este apartado.

En “La sagrada familia policial”, capítulo 4, se argumenta sobre la relación que se establece entre la familia y el trabajo policial, como dos polos por momentos opuestos, pero también complementarios. “Afecto versus seguridad” / “inocencia versus astucia”, son dicotomías que aparecen en la cotidianeidad de los policías y que implican que los sujetos construyen idealizaciones dónde se anteponen sentidos de afecto e ingenuidad -como también de contención y complementariedad- contra sentidos de seguridad y astucia, reconociendo al trabajo como un lugar de competencia, jerarquías y de decisiones racionales. En este capítulo también se aborda la “herencia del oficio” por vía familiar y los diferentes sentidos y significados que generaciones diferentes le dan a tal transmisión hereditaria.

El Capítulo 5, que toma el nombre de “Emociones y criterios de intervención”, resulta del análisis de las formas en que se hace referencia (y uso) de las emociones dentro de la Comisaría. Calandrón afirma que las emociones se indican de dos formas: como límite involuntario en la acción o como materia de aprendizaje. La autora explica que: “La sensibilidad guiaba el trabajo donde las herramientas burocráticas no mostraban soluciones” (Calandrón, 2014: 153).

En último término, aparece el Capítulo 6, “Proyección laboral y organización de la vida doméstica”, dónde se describe cómo la policía se instituye como una salida laboral, dentro de los márgenes de un mercado de trabajo que para los jóvenes se presenta como fuente de *incertidumbres* y *precariedad*. De esta manera, la policía se posiciona como un trabajo formal, con sus correspondientes cargas sociales garantizadas en tiempo indeterminado, lo que permite una particular organización de la vida doméstica, que es diferente si la mirada se posiciona en las agentes mujeres o en sus compañeros varones.

Mediante el análisis de sentidos y significados que los/las policías bonaerenses de esas dos comisarías proyectan sobre sí mismos y su realidad, la autora da cuenta de la cotidianeidad que reproducen los sujetos en el ámbito de la *bonaerense*. La familia típica de clase media, el rol de la mujer como cuidadora, el hombre como proveedor, y la *heterosexualidad* como eje fundamental e indiscutido del género-

familia-sexualidad son las formas de *sentir y vivir* que aparecen típicamente en el contexto de la policía de Buenos Aires contemporánea. Interesa también rescatar cómo el libro interpela nociones que simplifican e idealizan la labor policial, caracterizando a la institución como un mero aparato represivo o como un ámbito totalmente ajeno a la vida civil. La autora utiliza como argumento teórico la noción de que existe una conexión entre la intimidad y la esfera pública, por lo que el trabajo policial no se reduce a lineamientos normativos institucionales, sino que existe una interrelación e influencia mutua entre la profesión y el mundo laboral y la intimidad, los deseos y sentimientos personales. Conforme a esta estrategia para comprender la actividad policial, Calandrón rescata la *mediación* que acontece en las prácticas (pre)determinadas, que muchos autores reconocen en la institución policial. Los agentes policiales no serían autómatas deshumanizados sino que sus acciones cotidianas que se enmarcan en lógicas asentadas y conservadas a lo largo del tiempo, están mediadas, distorsionadas y re-significadas por su subjetividad, sus emociones, su condición de género y sexualidad, entre otras variables.

Bibliografía

- Calandrón, S. (2014). *Género y sexualidad en la Policía Bonaerense*. San Martín: UNSAM Edita.
- Frederic, S. (2008). *Los usos de la fuerza pública: debates sobre militares y policías en las ciencias sociales de la democracia*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional y Universidad Nacional de General Sarmiento